¡UNA FAMILIA UNIDA CON CRISTO ES SÓLIDA!

- **Domingo 22 de noviembre de 2026**

Marcos 3:24-25. RV/1960:
"Si un reino está dividido contra sí mismo, tal reino no puede permanecer. Y si una casa está dividida contra sí misma, tal casa no puede permanecer."

Reflexión: Jesús nos enseñó que una casa dividida difícilmente puede mantenerse firme. Esto también sucede en nuestra familia: cuando cada uno quiere hacer las cosas a su manera, cuando dejamos de escucharnos o permitimos que las diferencias nos separen, poco a poco perdemos la unión. No significa que siempre debamos estar de acuerdo, sino que debemos aprender a trabajar juntos, buscar soluciones y cuidar nuestras relaciones. Nuestra familia no tiene que ser perfecta, pero sí debe ser un equipo donde todos aportemos para salir adelante. Hoy preguntémonos: ¿Estoy ayudando a unir a mi familia o estoy contribuyendo a dividirla?

- **Lunes 23 de noviembre de 2026**

Juan 15:4-5. RV/1960:
"Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer."

Reflexión: Jesús utilizó el ejemplo de una planta y sus ramas para enseñarnos que necesitamos permanecer unidos a Él. Una rama separada de su árbol termina secándose porque pierde la fuente que le da vida. De la misma manera, nuestra familia necesita tener a Jesús como centro y aprender de sus enseñanzas. Cuando cada uno busca acercarse a Él y poner en práctica lo que nos enseñó, encontramos mejores maneras de relacionarnos, enfrentar las dificultades y tomar decisiones. Hoy podemos preguntarnos: ¿estamos permitiendo que Jesús sea parte de nuestras decisiones y de nuestra vida familiar?

- **Martes 24 de noviembre de 2026**

Marcos 9:50. RV/1960:
"Buena es la sal; más si la sal se hace insípida, ¿con qué la sazonaréis? Tened sal en vosotros mismos; y tened paz los unos con los otros."

Reflexión: Jesús terminó esta enseñanza invitándonos a vivir en paz unos con otros. ¡Y qué importante es llevar esto a nuestra casa!, porque muchas veces somos pacientes y amables con las personas de afuera, pero con nuestra propia familia perdemos la paciencia por cosas pequeñas. La unidad también se demuestra en la manera como hablamos, respondemos y tratamos a quienes viven con nosotros. No permitamos que el mal genio, las discusiones o las palabras hirientes se conviertan en algo normal en nuestro hogar. Hoy preguntémonos: ¿las personas de mi familia encuentran en mí tranquilidad y comprensión, o tienen que cuidarse de mis reacciones?

- **Miércoles 25 de noviembre de 2026**

Lucas 11:17. RV/1960:
"Mas él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: Todo reino dividido contra sí mismo, es asolado; y una casa dividida contra sí misma, cae."

Reflexión: Jesús nos hizo entender que la división debilita cualquier hogar. A veces una familia no se separa por un problema grande, sino por pequeñas situaciones que se van acumulando: no hablar a tiempo, guardar molestias, tomar partido por unos y dejar de lado a otros. Poco a poco, esas situaciones pueden levantar barreras entre quienes deberían estar más cerca. Por eso, no esperemos a que los problemas se hagan grandes para buscar soluciones. Hoy pensemos: ¿hay alguna situación que debamos conversar para recuperar la tranquilidad en nuestro hogar?

- **Jueves 26 de noviembre de 2026**

Filipenses 2:2-5. RV/1960:
"Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús."

Reflexión: La enseñanza de Jesús nos invita a dejar de pensar solamente en nosotros mismos y aprender a considerar también lo que sienten y necesitan los demás. En la familia, la unidad se debilita cuando cada uno quiere tener siempre la razón, ser el primero o recibir toda la atención. Pero cuando aprendemos a escuchar, a ceder y a preocuparnos por el bienestar de los demás, nuestras relaciones cambian. Jesús nos dejó el ejemplo de la humildad y nos mostró que el amor no busca imponerse. Hoy preguntémonos: ¿estoy pensando solamente en lo que necesito o también estoy teniendo en cuenta a mi familia?

- **Viernes 27 de noviembre de 2026**

Colosenses 3:13-15. RV/1960:
"Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto. Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos."

Reflexión: Este pasaje nos recuerda que el amor es lo que mantiene unidas nuestras relaciones. En una familia podemos cometer errores, tener días difíciles y decir cosas que lastiman, pero no podemos permitir que esas situaciones se conviertan en motivos para alejarnos. Cristo nos enseñó el valor del perdón y nos dio ejemplo de amor. Por eso, debemos aprender a reconocer cuando nos equivocamos, pedir perdón y dar nuevas oportunidades. Hoy pensemos: ¿hay alguien en mi familia con quien necesito reconciliarme o a quien debo demostrarle más amor?

- **Sábado 28 de noviembre de 2026**

Hechos 4:32. RV/1960:
"Y la multitud de los que habían creído era de un corazón y un alma; y ninguno decía ser suyo propio nada de lo que poseía, sino que tenían todas las cosas en común."

Reflexión: Los primeros creyentes nos dejaron un ejemplo hermoso de unidad. No solamente compartían sus creencias, también se preocupaban por las necesidades de los demás y aprendieron a vivir como una verdadera familia. Esta enseñanza nos invita a revisar cómo estamos viviendo en nuestro hogar. No basta con compartir una casa; necesitamos compartir tiempo, alegrías, responsabilidades y también las dificultades. A veces, alguien de nuestra familia necesita más que un consejo: necesita que lo escuchemos, que lo acompañemos o que simplemente estemos a su lado. La unidad se hace visible cuando dejamos de vivir pensando únicamente en nosotros y comenzamos a cuidar unos de otros. Hoy preguntémonos: ¿qué podemos hacer como familia para estar más pendientes unos de otros?